

Gente

conocida

SEMBLANZAS ALMERIENSES

(Revisadas por la censura militar)

POR

José Gutiérrez de Iovar



Precio: UNA peseta



ALMERIA
Imp. de «El Sur de España»
1924.

Gente conocida SEMBLANZAS ALMERIENSES

POR

José Gutiérrez de Iovar

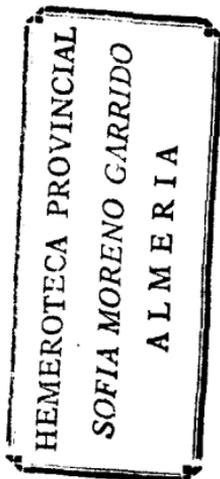


Precio: UNA peseta



ALMERIA
Imp. de «El Sur de España»
1924.

R. 156





SEMBLANZAS ALMERIENSES

I.

Es hombre a los negocios avezado;
que tiene un capital fuerte y robusto
y se pasa la vida muy a gusto,
que espigas a su paso no ha encontrado.

Por su casa de banca, ha conquistado
decoroso prestigio y sin disgusto,
el pueblo, con placer, vería su busto,
a la entrada de ella colocado.

Ahora, el bastón con borlas ha cogido,
y por segunda vez ha ido al Concejo.
Se espera su gestión sea provechosa.

Y que vea el Directorio, que ha elegido,
a quien destruye lo caduco y viejo,
haciendo que Almería viva dichosa.

II.

Es una muchacha hermosa,
de mucha gracia y con garbo
y que tiene un par de soles,
en su cara, por ojazos.

El que la encuentra en la calle,
queda al verla turulato
y le acometen ardores
y toma bicarbonato.

De teniente coronel,
tiene su buen padre el grado
y con una niña así ..
¿qué gusto sería ser cabo!



III.

No hay tumor que se resista
a la lanceta de Herrera,
por eso es larga la lista
de triunfos en su carrera.

Para él no hay rico, ni pobre,
y quien su auxilio reclama,
ya le pague en plata o cobre,
su acierto y lealtad proclama.

Ocupó la Presidencia

del Colejio, sabiamente,
y su tacto y suficiencia
la aplaudió toda la gente

Hombre fuerte y arrogante,
en su trato es diplomático,
y a ser un buen practicante
une también ser simpático.



I V .

Es una joven graciosa,
de atractivos hechiceros,
que se muestran retrecheros,
sobre su cara preciosa.

En la grey femenina
Está en lugar preferido,
y a muchas gentes he oído
llamarle hermosa y divina

Y no extraño que se pirre,
por ella cualquier mortal,
porque atesora la sal
Consuelito Altolaguirre.



V.

Es un edil, que ha sabido,
probarnos, practicamente,
que es un muchacho cumplido,
serio, formal y decente.

Su labor en la *faena*
buenos éxitos le da,
y tan pronto se halla en Viena,
como está en el Canadá.

Nos dió unas fiestas baratas;
variadas distracciones,
y en emociones, tan gratas,
no se vieron *filtraciones*.

Le elogian niños y viejos,
y en su gestión edilicia,
organizando festejos,
fué, lector, una delicia.



VI.

Jurisconsulto eminente;
ya es un anciano estimable,
cuyo trato es *saludable*,
porque es persona decente.

Siempre dió culto al trabajo,
y en su oratoria fogosa

tiene una frase briosa,
que es consonante del ajo.

Admiran su inteligencia,
y sus palabras sencillas
y si atusa sus patillas...
¡allá van leyes y ciencia!

Tras tanto luchar, su cofre
está vacío de dinero,
pero el mundo, un caballero
reconoce en Don Onofre.



VII.

De esplendorosa belleza;
extasia y maravilla
lo que vale esta chiquilla,
por su gracia y gentileza.

Su figura soberana,
se mostró lucidamente,
en una fiesta esplendente
de la ciudad sevillana.

A Almería representó;
escuchó palmas y loores
y pisó alfombras de flores
en las calles que pasó.

En aquella ciudad hermosa,

en que el sol, alegre brilla,
Maruja, con su mantilla,
tuvo esplendores de diosa.



VIII.

Se propuso ser hombre de valía
y a América se fué, donde ha luchado,
y una buena fortuna ha conquistado
con entereza, arrojo y valentía.

Sintiendo la nostalgia y simpatía,
a esta tierra volvió y aquí ha logrado
un puesto merecido y adecuado
a su claro talento e hidalguía.

De una importante casa financiera,
de Director ostenta el nombramiento,
y como en los asuntos en que trata,

tiene lúcida y lista la sesera,
tomó el Banco Español gran incremento
y hoy es río caudaloso de oro y plata.



IX.

No se dobla, como el mimbres,
que es la rectitud su anhelo,
y en la Inspección es su celo
suba la renta del timbre.

Y encumbrados y plebeyos,
no dan al tributo marro,
y en todo papel o tarro
tienen que pegar los sellos.

Yo le aplaudo sus gestiones,
que ejerce con tacto y tino,
probando así Don Rufino
su talento y perfecciones.



X.

De una forma, leal y franca,
lo sonrió la fortuna,
y su casa es hoy, una
de más crédito en la banca.

Pero además, don Gabriel,
tiene de valia un tesoro,
con más quilates que el oro
y más rico que la miel.

A Dios plugo, en su grandeza,
que tuviera una hija hermosa,

que es alhaja valiosa,
de incomparable belleza.

Y de presencia tan maja,
que con intereses tantos,
ella vale más, que cuantos
pueda tener en la caja.



X I .

Es una rubia hermosa,
de lindo talle,
y de un rostro que iguala
al de los ángeles.
Por su figura esbelta
la alaban todos,
y a millares, los hombres,
le echan piropos.
Algunos aseguran,
que es algo frágil;
pero yo, de esas cosas,
no he de ocuparme.
Alabo aquí sus gracias,
y su palmito,
y su hechicero rostro,
que es muy bonito.



XII.

Su casa consignataria,
de antiguo ya establecida,
tiene aquí reconocida
una fama extraordinaria.

Su crédito de banquero
le da negocios a miles,
y es aquí el que mas barriles
toma para el extranjero.

Crece así su capital,
y su mérito notorio
lo ha premiado el Directorio
haciéndole concejal.

En sus tratos es cumplido,
por lo que es respetado,
y está muy acreditado
en los lances de Cupido.



XIII.

De noche, en *El Montañés*,
muy cucamente se cuela,
y es auxiliar de una escuela,
donde da inglés y francés.

Con sus cálculos, estático,
deja a aquel más exigente,

que en ciencias es competente
y un notable matemático

La sencillez es su norma;
le gusta hacer pareados,
y a todos deja extasiados
por lo bien como los forma.

Y es capaz de a diez fortunas,
darles prontamente vuelo,
por satisfacer su anhelo
de consumir aceitunas.



X I V .

Hombre opulento y afable,
que tanto aquí, como en Vera,
alcanzó la lisongera
conceptuación de estimable.

Diputado provincial,
fuè en otra legislatura,
y acrecentò su figura
de manera colosal.

En la política lid,
fuè su conducta loable;
en el deber incansable
y valiente como un Cid.

X de amor, la pleitesia

todos rinden a su nombre;
pues Ferrer Galiado es hombre
respetable en Almería.



XV.

Vino aquí, de Barcelona;
aquí quedó estacionado
y en sus actos ha probado
que es una buena persona.

Fué de nuestro Ayuntamiento;
quedó bien en su gestión,
y toda la población
vió su buen comportamiento.

Por su actividad, Almería
ha visto al fin terminada,
una obra muy ansiada:
un gran temple de Talía.

Ahora en la Diputación,
también lleva la batuta,
y tampoco se disputa
su afortunada actuación.

Y por eso la ciudad,
le estima y le reverencia;
pues dió pruebas de decencia,
de honradez y seriedad.

XVI.

Donde surge una obra buena,
que necesita su apoyo,
para quitar un escollo,
allí está Sánchez Entrena.

Ahora sus miras están
en la producción uvera,
y está firme en la trinchera;
luchando como un titán.

Se hará así un negocio probos;
los explotadores viles
pagarán bien los barriles
y se pondrá valla al robo.

En comercio, en la política,
su acción fué resplandeciente
y su venenoso diente
jamás le clavó la crítica.



XVII.

En la labor del Catastro
él pone todo su esfuerzo
y como no es un mastuerzo,
luce lo mismo que un astro.

Prototipo de bondad
tiene muchas relaciones,

siendo para ello razones
su cortesía y equidad.

Es fino, no lanza ternos,
aborrece la pamplina,
y por eso en la oficina
lo adoran los subalternos.

La alegría en su alma retoza,
y hace su júbilo estalle,
sí a su paso por la calle
encuentra una buena moza.



XVIII.

¿Tienes una pena honda?
Pues no seas mentecato
y trata, aunque sea un rato,
al Comandante Foronda.

Disfrutarás de alegría,
y en él verás cosa buena,
porque destruye la pena
y mata la hipocondria.

Le estiman cuantos le tratan,
por sus loables empeños,
y ni grandes ni pequeños
los elogios le recatan.

Yo le profeso cariño,

respeto y veneración.
Es grande su corazón
y bueno como el de un niño.



XIX.

Se apartò de la política,
y obrò así muy sabiamente,
que hombres de su calidad,
contaminarse no deben,
con los lunares y manchas
que otros *personajes* tienen.

Está siempre en su despacho,
trabajando en su bufete,
y hay muy pocos que le igualen,
en los méritos que tiene,
y en las victorias que obtuvo
en la carrera forense.

En Gergal, donde nació,
mucho se le estima y quiere,
y tiene tanto dominio,
de Códigos y de Leyes,
que cual los rayos del sol
brilla el talento en su frente.



XX.

Competente comerciante,
de cualidades muy finas,
que marcha siempre triunfante
entre raso y percalinas.

Tiene mucho de Tenorio,
conoce bien el percal,
y ha poco que el Directorio
le designó concejal.

Las cualidades que suma
son de hombre de talento
y por eso, cual la espuma,
sube su establecimiento.

Así, justamente, el hombre
se ganó la simpatía
y le veis, sin que os asombre,
más alegre cada día.



XXI.

Aunque chico, de estatura,
es grande su corazón
y le juzgan, con razón,
como una buena figura.

Los negocios amontona
y con éxitos seguros

Togra ganar muchos duros
esta excelente persona

Tiene buen trato y donaires,
que acrecen su simpatía,
y ha llevado de Almería
muchoa gente a Buenos Aires.

Su actividad y constancia
las demuestra por doquiera
y su casa naviera
siempre crece en importancia.



XXII.

De un político afamado
es ilustre descendiente,
y es un discreto letrado,
que jamás se quita el lente.

Es en la lid judicial
de cuidado y de intención
y ya lo ha pasado mal
por él, más de algún bribón.

Es listo, porque *digueta*
para no hacer desatinos
y hace tiempo que a Silvela
mandó a escardar cebollinos.



En el comercio disfruta
de fama imperecedera
y ha logrado que su casa,
tanta celebridad tenga,
que hasta el Japón y la China
manda objetos de su tienda.

En su almacén hay de todo
y lo mejor que se quiera.
Y los que van a casarse,
a él le compran la espetera,
y camas de matrimonio;
pues saben por experiencia,
que aunque tengan veinte hijos
no se rompen ni estropean.

Con su carácter sencillo,
logra atraer la clientela,
y no hay quien con él compita
ni en los precios ni en las ventas.

Allí existe de todo
cuanto desearse pueda:
el objeto más lujoso
y la cosa más modesta.
Y además, recios bozales,
de alambres y de correa,
para ponerle mordaza,
si quereis, a vuestra suegra,
y unos bastones, muy fuertes,
para domarla, si es fiera.

Y ya lo sabes, lector;
cuando algo que comprar tengas,
no dejes de visitar
el almacén de Ferrera.

Que don Eduardo es hombre,
que junta a su inteligencia,
tener muy buen corazón
y muy sana la conciencia.



X X I V .

En la cátedra y el foro,
su nombre está esclarecido;
también diputado ha sido
y con seriedad y decoro.
Dejó el cargo y lo deploro;
pues Don Miguel mucho alcanza,
y sin rendirle alabanza,
los beneficios que ha hecho
han sido de gran provecho
y positiva enseñanza.



X X V .

Una mujer, que no hay duda
que en la tierra sevillana,
probó ser una barbiana,
de una gracia pistonuda.

De rraja y con su mantón,
fué a aquella tierra bendita,
ostentando, por bonita,
nuestra representación.

Y al ver de Aurora el salero,
obtuvo aplausos ufanos
y a sus plés, los sevillanos,
arrojaron el sombrero.



X X V I .

Este hombre, tiene dentro
de sí, mucha inteligencia;
y es, difundiendo la ciencia,
Director de un culto centro.

Ser seneillo, hace le quiera
con fervor toda Almería,
y aumenta de día en día
el prestigio en su carrera.

Y todo aquel que le nombre,
recordando su talento,

tiene que decir contento:
¡Don Gabriel, es mucho hombre!



XXVII.

Es comandante y mirero;
cortés y afable su trato
y hay que decir, sin recato,
que es perfecto caballero.

Su caracter no declina;
no hay quien a leal le gane,
ni con más ardor se afane
a registrar una mina.

Por tan bellas condiciones,
lo siento como lo digo,
yo deseo que a este amigo
las minas le den millones.



XXVIII.

Como su padre, es activo;
en el comercio batalla
y a su estímulo no hay valla,

ni un azar que le sea esquivo.

Su agencia es de las mejores;
y lo que digo es tan cierto
que siempre a él en el puerto
consignados hay vapores.

En coreho, serrin y duelas,
su dinero lo duplica,
y a la fortuna le aplica,
felizmente, las espuelas.

Y ante tanta progresión,
justamente le es rendido
un aplauso al apellido
del laborioso Berjón.



XXIX.

Con denuedo y con constancia,
trabajó su casa uvera,
y al fin logró que tuviera
negocios en abundancia.

Cosa justa y natural.
Y el embarque de barriles
le dió negocios a miles
y hoy tiene buen capital.

Y que no es grano de anís
las grandes utilidades,
pruebanlo las propiedades
con que hoy ya cuenta Don Luis.

Y en Torque y en Almeria,
muchos plácemes atrajo;
porque el premio del trabajo,
siempre tuvo simpatía.



X X X .

Dulce, como el caramelo;
afable, fino y cortés.
No hay dos como Don Carmelo,
el dueño de *El Montañés*.

En la industria es un coloso
y su esplendor notoria,
le hace el trato delicioso
y es su restaurant la gloria.

Si percibe una tristeza
o ve llora un desvalido,
le ampara con su largueza
y al momento es socorrido.

Y como es tan soberana
su hidalguía y tan española,
por la noche y la mañana
en *El Montañés* hay cola.



XXXI.

Telegrafista, querido
por sus méritos probados,
y que nos deja arrobados;
pues habla bien y lucido.

Es muy cabal, de los buenos;
y habil en su profesión.
No sufre una interrupción,
aunque haya rayos y truenos.

Y si surge un zarramplín,
que ser un necio denota,
prontamente lo derrota
con un proverbio en latín.

Con gusto estrecho su mano,
porque es excelente chico,
y facilmente me explico
lo popular que es Chicano.



XXXII.

De jóven fué periodista;
pero el negocio minero,
le dió abundante dinero,
y es hoy un capitalista.

No le enorgullece el brillo;
que el oro da a su gabeta;
y es persona muy completa,
afable, fino y sencillo.

La Alcaldía interinamente,
con acierto la ocupó,
y en ella se nos mostró
incorruptible y decente.

Pues Don Carlos es persona
de cualidades muy bellas;
ser modesto es una de ellas,
y sus actos no pregona.

Por ello su distinción,
justamente la premiaron,
y há tiempo que le nombraron
Jefe de Administración.



XXXIII.

Hombre de preclaro ingenio,
que sus lides en el foro,
le dieron fama y decoro
y acreditaron su genio.

Su conversación amena
agrada a aquel que le escucha,
y cuando en estrados lucha
su voz potente resuena.

Fué diputado también;

que mostró en la Excelentísima
su labor acertadísima,
administrando muy bien.

En esta capital es,
muy respetado y querido;
pues conquistarse ha sabido
un buen nombre Don Ginés.



X X X I V .

La Inspección Municipal
de Sanidad desempeña,
y con estímulos nobles
está siempre en la palestra,
por que en Almería la higiene
práctica eficaz tenga
y no ataque al vecindario
ni el tífus ni la viruela.

Por su celo, los microbios
hace que desaparezcan,
y que aquí lleguen las gentes,
viviendo sanas, a viejas,
sin que su horrible guadaña
nos clave la Parca fiera.

Con actividad y acierto,
por la salud vive alerta;
y porque se cumpla pronto,
lo que dispone y ordena.

Y en su cargo, nos ha dado
de su interés tales pruebas,
que toda la población
le estima y le considera.



X X X V .

No le es la fortuna esquiva;
de sus dones le hace ofrenda
y por ello va su tienda,
cual la espuma, para arriba.

La Verdad, es la que invoca,
y como vende los paños,
sin travesuras ni engaños,
que lo elogie no me choca.

Así ha logrado, triunfante,
conquistarse simpatía,
y que le elogie Almería
sus dotes de comerciante.

Y en premio a su seriedad,
por comprarle en su deseo,
lo mismo que a un jubileo,
va la gente a *La Verdad*.



X X X V I .

Es en Agricultura una eminencia;
y cultivando a Themis, un portento;
y tiene acreditado su talento
y su capacidad y suficiencia.

Su aplicación, es digna de elogiarla;
y sus *golpes*, castizos y graciosos,
hace se pasen ratos deliciosos
con su agradable y divertida charla.

Alcanzó mas laureles que mil vates,
y dió de hombre de *arranque* gratas
aboliendo el imperio de las botas
y haciendo usar al público alpargates.

Su amistad es cordial y campechana;
y puede sostenerse, sin porfía,
que no se encuentra nadie en Almería
que le reste su aprecio a Matallana.



X X X V I I .

La Brigada Sanitaria
Municipal acaudilla,
y a todos les maravilla
su valentía temeraria.

No siente pesar, ni agovios;
la voz del deber escucha

y es incansable en la lucha
para exterminar microbios.

En peligros no repara,
pues no hay cosa que le espante,
y todos con un gigante
lo comparan a Vergara.



XXXVIII.

Médico de renombre; la Alcaldía
desempeñó feliz, con lucimiento;
y la vara dejó, sin descontento,
sin animosidad ni antipatía.

En las oposiciones luchó un día;
probó su competencia y su talento
y obtuvo el puesto; desde aquel momento,
que en el santo Hospital se merecía.

Acudén los clientes a él ufanos,
pues es en su carrera grande y fuerte
y conquista unos triunfos soberanos.

A su sabiduría, se une la suerte,
y cuando el escalpelo está en sus manos,
le arrebatá sus presas a la muerte.

Parece un Patriarca de las Indias,
Por sus barbas, espesas y nevadas;
y tiene los aciertos de un profeta,
con el mágico don de su palabra.

En Códigos y Leyes es muy docto,
y si viste la toga un triunfo alcanza,
y en nuestra Audiencia, cada vez que informa,
aumenta las facetas de su fama.

En la Diputación, diversas veces,
ha mostrado a las gentes no se aparta
de la senda del bien y del derecho
y allí fué defensor de buenas causas.

Y aunque en la capital poco reside,
Don Alejo en distancias no repara,
y en un auto, veloz como un cohete,
viene a Almería, si el deber le llama.



Tiene una inteligencia portentosa,
y de justicia ha sido acto notorio,
que sus dotes las premie el Directorio
dándole distinción digna y honrosa.

De Alcalde empuña hoy la valerosa

y del pueblo de Albox, el Consistorio,
nos muestra el galardón satisfactorio
de su gestión leal y provechosa.

Es por su genio, ¡varonil, gallardo!
Y muestra en sus empeños persistencia,
logrando la victoria apetecida.

Por eso aquí probó Fernández Pardo,
en la Diputación, su competencia
y su hermosa labor nunca se olvida.



X L I .

Tiene el nombre de un rey mago
y en negocios nadie sabe,
cual él descifrar la clave
y hallar éxito y halago

Su personalidad pesa,
por habilidad y talento,
y es en el Ayuntamiento
el que más dinero ingresa.

Y como a su cargo están
negocios muy saneados,
tiene muchos empleados,
que por él ganan el pan.

Con general simpatía
le contemplan aquí todos,
pues ganó de buenos modos
el aprecio de Almería.



X L I I .

El patio de los Leones,
tiene en su Alhambra Granada,
y Almería tiene otro patio,
que no desmerece en fama;
pues si aquel tiene bellezas
de la arquitectura arábiga,
el de aquí tiene atractivos
que son de importancia máxima,
y hace se relaman todos,
por lo que gustan y halagan.

Es dueño Don Luis Romero
de esa deliciosa estancia,
y la Bodega del Patio,
que es como aquí se le llama,
visitan chicos y grandes,
la plebe y la aristocracia;
pues Don Luis, con sus bondades,
hace allí la estancia grata,
y a su extremada fineza,
se une el nectar que allí escancian,
que le da calor al cuerpo
y paz y sosiego al alma.

XLIII.

Pido a Dios, que el premio gordo,
como ofrenda a su equidad,
le toque esta Navidad
a este amigo, y no sea sordo.

Tiene el fuego del Vesubio,
y no se le quiere mal,
lo mismo en la capital,
que Pekin y Velez-Rubio.

Presidió la Excelentísima,
y su gestión acertada,
fué por todos alabada...
¡Hasta por Maria Santísima!

Es un hombre de experiencia;
de sentimientos humanos,
y amparó a los hospicianos
con noble munificencia.



XLIV.

Entró por la *Puerta Real*,
y consiguió la victoria;
porque su casa es la gloria,
una mansión celestial.

No os tienta allí el demonio,
pues sus platos exquisitos
están por Cristo benditos
y angel de bondad es Antonio.

De la Arabia y de Alcaudete,
vienen hombres de valia,
y no hay quien en Almería,
cual él, les sirva un banquete.

Todo aquel que tenga esplin,
y por gozar sienta afán,
lo logra, si al *restauran*
va de la calle Marín.



X L V .

En el palenque literario ha sido,
varias veces, premiado su talento;
pues tiene con las Musas valimiento,
y es poeta notable y muy lucido.

Como letrado, es culto y distinguido,
y áncora ha sido en el Ayuntamiento,
por la que ha conservado allí su asiento,
alguno que sin él se hubiera hundido:

Sus frases, las razona pulcramente,
con su agudeza, grata y placentera,
la que hace se le escuche con agrado.

Y si al mundo volviera nuevamente
Goliat, aquel gigante de alma fiera,
por él sería otra vez *escabechado*.



XLVI.

Es un comisionista, cuyos dones
los tiene muy cabales y castizos,
y que a Almería la inunda de chorizos,
salchichón, longanizas y jamones.

Y a la CASA DE JODAR PELEGRIN,
DE LORCA, así ha acreditado,
y su nombre es por todos celebrado,
y a servir los pedidos no da fin.

Yo le deseo prosperidad eterna,
y aumente sus ganancias cada día,
haciendo con su celo sea Almería
deliciosa y feliz Jauja moderna.



XLVII.

Son dos hermanas, muy bellas;
de tal hechizo las dos,
que hacen alabar a Dios
al que se encuentra con ellas.

Sus rostros son esplendentes;
henos de gracia, morenos;
y son sus ojos serenos,
cual astros resplandecientes.

Yo las contemplo extasiado,
al mirarlas tan barbianas,
pues son un par de paisanas
de valor muy estimado.

Que la vida, sin escollos
pasen y sin desengaños,
mi amigo Andrés muchos años
contemple a sus dos pimpollos.



XLVIII.

Es un orador florido,
de argumentos convincentes,
y abogado distinguido,
que tiene buenos clientes.

Por sus aciertos decide
que no se le quiera mal
y con buen tacto preside
la Comisión Provincial.

En ella, en toda ocasión,
por la moral ha luchado,
que es de la ley y la razón
un adalid denodado.



XLIX.

Un droguero y panadero,
que tiene consolidado
un crédito muy estimado,
que le hace ganar dinero

De la vida los bemoles
sabe, sin ser jactancioso.

y fué un edil prestigioso,
que no se tiró faroles.

Tiene prole numerosa,
en que abundan las chiquillas,
que son como sus rosquillas,
cosa rica y deliciosa.

Le deseo que ninguna
maldad le perturbe el sueño
y que vea, siempre risueño,
que le halaga la fortuna.



L .

Si San Miguel con la espada,
dió al diablo mala pasada,
aquí Miguel Barrilado
a su santo le ha ganado,
por esta vez, la jornada.

Ha eclipsado el mal humor,
que antes padecía la gente,
y al menestral y al señor
les sirve un vino excelente,
bueno y de rico sabor.

Y el paseo a la Molineta,
en su casa se completa;
pues aunque no tocan jabas...
de lechugas y de habas
sale la gente repleta.



Quedan en cartera otros trabajos,
: que las circunstancias actuales, :
: - : nos 'impide publicar : - :

En breve aparecerá

REGENERACIÓN

Periódico independiente